

Sucesivas aproximaciones de nuestra historia.

Crónicas sobre la UAEM

En esta ocasión me toca partir desde el principio de ambigüedad. Ser juez y parte. Como cronista me corresponde comentar el trabajo de mis colegas cronistas. No es fácil. Este honorable compromiso implica serenidad para considerar y aquilatar lo que se dice en la reciente edición intitulada *Sucesivas aproximaciones de nuestra historia. Crónicas de la Universidad Autónoma del Estado de México*, Tomo II, 2001, integrada con 47 trabajos analíticos presentados con claridad y profundidad expositiva.

Este libro es un repaso magnífico por los orígenes y la evolución de nuestra universidad. Variadas puntuaciones, anécdotas, citas, menciones que hacen énfasis en las etapas de fundación de los espacios académicos y presencia actual de nuestro sitio de trabajo. Una revisión al índice da una idea clara al lector del valioso, además de amplio y documentado trabajo que conforma este documento.

¿Cómo comenzar en este laberinto rizomático de interpretaciones, laberinto que abre laberintos según se avanza, se pierde y se reencuentra cada vez, cada paso? Reflexión, reflexión dimensional de relatos que tocan contenidos epistemológicos, estéticos y éticos del acontecer cotidiano, en la escuela, en su construcción histórica. Su expresión está articulada en el discursar de una plática interminable, inabarcable, sostenida en los tropos del lenguaje: metáfora, metonimia, sinécdoque, ironía. Con estos recursos de la lengua, se edifica el conocimiento e interés del saberse de sí mismo, de la identidad enfrentándose a una constante aproximación respecto al juego de la veridicción de la cual toca hablar a la historia, al caso, a la crónica.

El discurrir en la multiplicidad de las narrativas presentadas lleva de nueva cuenta a la construcción-desconstrucción de este sentido de identidad que busca hablarnos de nosotros mismos, ya sea por medio de narrativas epifánicas, que resaltan la labor y el esfuerzo de algunos profesores que han dejado huella y la repercusión a la posteridad, ya sea por otras de carácter argumentativo, propias para la crítica, la reflexión comprometida y compartida; no dejan de estar presentes las narrativas contextuales, retóricas por excelencia, pero con el propósito de aunar, de consolidar en nuestra institución educativa, un modelo a seguir haciéndolo perfectible. No podía quedar fuera la inquietud hermenéutica, la búsqueda del origen, esa constante indagación generativa que exige la identidad. Entonces el cúmulo de los trabajos presentados, si bien es formal, también es una necesidad por la que hay que trabajar constantemente y la obra presentada no sólo cumple con su difusión, sino que se apunta en la historia, que espera pacientemente su construcción.

En esta ocasión y en este escenario ¿qué es lo que se presenta? Los comentarios a un texto en el que se mueven relaciones complejas de cultura, las cuales conforman un tejido denso de relaciones humanas, diversas. En el trabajo de la crónica se pueden identificar combinaciones, enredos, redes de relaciones que, en su conjunto, de manera plural y unitaria, nos hablan del sentido de la historia. Cito aquí a Batjín quien definió la noción de texto como “un sistema de signos cuya coherencia y unidad se debe a la capacidad de comprensión del hombre en su vida comunicativa y expresiva”.¹ No está distante su observación del quehacer de escribir historia, crónica, el aquí y ahora, lo que nos compete y por lo que estamos aquí.

El trabajo presentado se sostiene por una categoría central referida al tiempo, a la realidad cotidiana en nuestras escuelas; espacios de trabajo y de convivencia día a día. El texto nos habla de secuencias de tiempo que han llevado de igual manera a las inauguraciones y a las terminaciones de procesos sociales, culturales, educativos por los que pasan nuestras instituciones universitarias. Trabajo encomiable, intento de aplicación del campo histórico a un modelo verbal narrativo.

El trabajo presentado corresponde, como el subtítulo lo señala, a una aproximación. Texto escrito, crónica, que nos habla de acontecimientos explicados y colocados en el contexto de la ocurrencia; explicados por las interrelaciones funcionales entre sus miembros (sujetos sociales), trabajadores-educadores.

Hay ciertas estrategias de explicación que tienen que ver con la búsqueda de leyes del proceso social. En este complejo quehacer de leer-escribir-leer el imbricado tejido del texto en cuestión, se encuentran trabajos que constituyen una tendencia a la estructura narrativa y presentan la consoli-

1 Mijail Bajtín, *Estética de la creación verbal*, México, 1989.



*Sucesivas aproximaciones
de nuestra historia*

Crónicas de la Universidad Autónoma del Estado de México

Tomo II

dación de las intenciones institucionales. Se dejan ver representaciones de sistemas de valores que afirman la autoridad de la razón y de la propia identidad que se intenta construir.

Otro punto de discusión presentado en algunas crónicas corresponde al campo histórico, el cual es llevado a un modelo verbal narrativo. En él aparece la preocupación por la necesidad de transformación estructural de la institución como compromiso social ineludible, siempre con nuevas bases, derivadas de la propia historia institucional y de su encadenamiento con el favorecimiento del ritmo social.

Cronistas complacientes con la naturaleza de sus datos presentados, los cuales constituyen particularidades propias de la convivencia cotidiana dan al relato consistencia, coherencia y fuerza esclarecedora.

Ser cronista, historiador, escritor implica un modo de pensamiento radical y autocrítico; pensamiento y discurso referidos no solamente a determinada caracterización del mundo de la experiencia, sino también al esfuerzo mismo de captar adecuadamente la verdad de las cosas en el lenguaje.

Es importante señalar el compromiso del historiador, del cronista, que consiste en ofrecer su producción por medio de una argumentación formal, además de la posición ideológica que sostiene conscientemente el propio historiador, consciente o no consciente de ello.

Corresponde mencionar el encomiable esfuerzo por presentar esta obra, vigente y necesaria para todo universitario a quien le interese su universidad. Somos varios los cronistas uno por plantel y por unidad académica. Enhorabuena y felicidades para el Maestro Eugenio Núñez Ang por la consolidación de su trabajo y por su empeño para lograr la presentación de este honroso trabajo colegido. Felicito también a los profesores-cronistas, cuyo esfuerzo, tiempo y perseverancia dieron contenido a este trabajo histórico; se espera de ellos, su continuidad, su permanencia y su productividad para el bien y el enriquecimiento cultural de nuestra universidad. LC

Sucesivas aproximaciones de nuestra historia. Crónicas de la Universidad Autónoma del Estado de México, Tomo II, UAEM, Toluca, 2001. 280 pp.